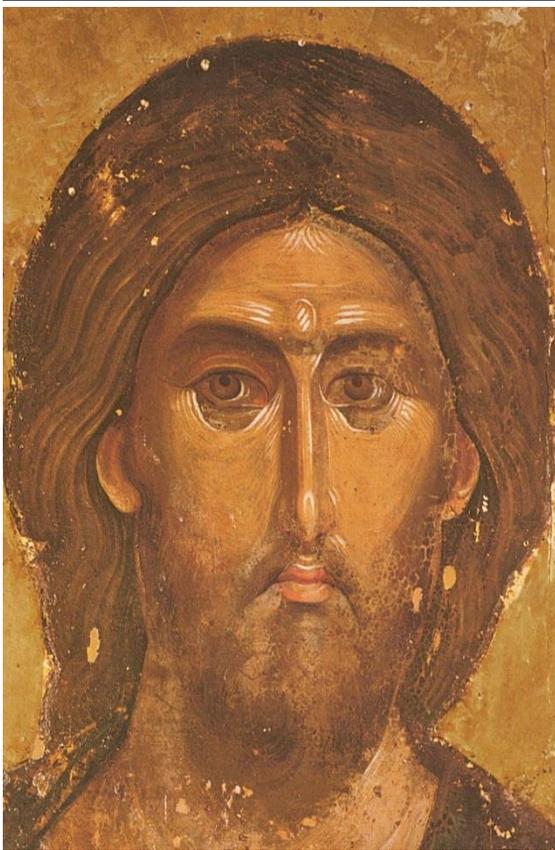


5º Dom. Pascua. Ciclo A

Corresponsables y constructores



Eres el Camino que nos conduce a la meta, que nos va dejando el rastro de unas huellas, que nos marca la dirección sin perder las referencias, que nos ayuda a discernir en las encrucijadas que nos llegan, que se recorre con esfuerzo y con paciencia. Eres la Verdad que nos corrige y enseña, que clarifica nuestras dudas con su luz y transparencia, que no nos manipula y nos hace buenas propuestas, que da libertad y llama a la coherencia, que no engaña con falsas ilusiones y promesas. Eres la Vida que se ofrece y se entrega, que unifica nuestra fragmentación dispersa, que da fecundidad a todo lo que se siembra, que da sentido a las cosas pequeñas, que se comparte y lleva a la felicidad plena. Eres Camino, Verdad y Vida donde vislumbramos el hogar que nos espera.



Yo soy el camino, la verdad y la vida... y aquí me tienes.



Un camino que recorrer, una verdad por anunciar, una vida para darse.

Yo soy el camino.

Y si me andas, te garantizo cansancio,

horas de flaqueza, encrucijadas difíciles, pero también compañeros, reposos, risas y un horizonte infinito.

Yo soy la verdad.

Si me proclamas, te señalarán, entre la incredulidad y la mofa, entre la incomprensión

y el rechazo, pero también sentirás que cantas,

resucitas y anuncias un milagro. Yo soy la vida.

Si me vives, tendrás lucha, miedo y cruz,

pero también bienaventuranza, perdón y resurrección.

[José M^o Rodríguez Olaizola]

Camino, verdad y vida. Misión País
<https://youtu.be/b3wzF66H8Yw>

- **CORRESPONSABLES.** Surgen los primeros conflictos y fricciones en las primeras comunidades: descontento, quejas, desatención a los necesitados, ciertos rumores de favoritismo... Como en cualquier grupo humano. Lo importante es descubrir cómo lo afrontan y lo resuelven: lo hacen en comunidad, deliberando, buscando el bien común, tratando de que todas las dimensiones de la fe queden incluidas (oración, celebración, palabra, servicio a los pobres), y creando nuevas "estructuras" que den respuesta a la realidad concreta. Saben adaptarse a las nuevas circunstancias. Ser fieles no es atarse al pasado, sino tener los ojos y el corazón fijos en el objetivo: seguir anunciando y encarnando el Reino. Una distribución de tareas en la que todos son corresponsables.
- **CONSTRUCTORES.** La imagen de las "piedras vivas" es un buen símbolo para sentirnos comprometidos en la construcción del Reino. Cada uno con sus dones y cualidades, aportando lo poco o mucho que es y tiene, "ensamblados" con otros para edificar algo nuevo. Sin olvidar quién es el fundamento y cimiento de todo: Jesús y su Evangelio ¿Qué apporto yo en la construcción de mi familia, mi barrio, mi lugar de trabajo y estudio, mi comunidad, mi iglesia, mi sociedad...?
- **TOMÁS Y FELIPE.** Ambos plantean unas cuestiones de incomprensión que son punto de inicio para una enseñanza de Jesús. La ignorancia de Tomás pidiéndole más claridad ("no sabemos a dónde vas") le permite a Jesús enseñarles que la fe es confianza radical en Él y en Dios: no nos abandona, no nos deja de la mano, tiene preparado para nosotros el encuentro con Dios. Y también le sirve para mostrar su identidad ("Yo soy el camino, la verdad y la vida"). En Él encontramos la guía por donde orientarnos, la claridad para comprenderlo todo, el sentido y la felicidad a la que aspiramos. La ignorancia de Felipe ("muéstranos al Padre") le permite a Jesús aclarar su unión íntima con el Padre. Ahí radica su fortaleza, su seguridad, su impulso más profundo: "ser/estar en el Padre", "decir las palabras del Padre", "hacer las obras del Padre". Ser, decir y hacer: tres dimensiones de nuestra vida que deben estar impregnadas de Dios para que nuestra vida sea fecunda. ¿Qué obras realizo que muestran que Jesús y Dios están en mí?

Perdón, Señor...

- Por las veces que caemos en el pesimismo y la desesperanza.
- Por perdernos por caminos que nos alejan de tu Palabra.
- Por ceder ante propuestas de falsedad que nos engañan.
- Por malgastar la vida en lo efímero y en lo que no vale nada.



Jesús Camino V Domingo de Pascua

A Ti acudimos con confianza:

- Que la certeza de tu presencia quite nuestros miedos y nos devuelva la calma.
- Que la luz de tu evangelio ilumine las oscuridades que ciegan nuestra mirada.
- Que busquemos caminos de diálogo en los momentos de enfrentamiento en esta sociedad tan polarizada.
- Que no nos dejemos engañar por las mentiras, los halagos y las noticias falsas.
- Que sepamos construir sobre buenos cimientos unas relaciones más fraternas y solidarias.
- Que trabajemos por el bien común de nuestras comunidades cristianas.
- Que el compromiso misionero nos movilice para dinamizar nuestra vida acomodada.

**Lectura del libro
de los Hechos de los apóstoles (6,1-7):**

En aquellos días,
al crecer el número de los discípulos,
los de lengua griega se quejaron
contra los de lengua hebrea,
porque en el servicio diario
no se atendía a sus viudas.
Los Doce, convocando a la asamblea
de los discípulos, dijeron:
«No nos parece bien descuidar
la palabra de Dios para ocuparnos
del servicio de las mesas.
Por tanto, hermanos,
escoged a siete de vosotros,
hombres de buena fama,
llenos de espíritu y de sabiduría,
y los encargaremos de esta tarea;
nosotros nos dedicaremos
a la oración
y al servicio de la palabra».
La propuesta les pareció bien a todos
y eligieron a Esteban,
hombre lleno de fe
y de Espíritu Santo; a Felipe, Prócoro,
Nicanor, Timón, Parmenas y Nicolás,
prosélito de Antioquía.
Se los presentaron a los apóstoles
y ellos les impusieron
las manos orando.
La palabra de Dios
iba creciendo y en Jerusalén
se multiplicaba
el número de discípulos;
incluso muchos sacerdotes
aceptaban la fe.

Salmo 32,1-2.4-5.18-19

*R/. Que tu misericordia, Señor,
venga sobre nosotros,
como lo esperamos de ti*

Aclamad, justos, al Señor,
que merece la alabanza
de los buenos.

Dad gracias
al Señor con la cítara,
tocad en su honor
el arpa de diez cuerdas. R/.

La palabra del Señor
es sincera,
y todas sus acciones
son leales;
él ama la justicia y el derecho,
y su misericordia
llena la tierra. R/.

Los ojos del Señor
están puestos
en quien lo teme,
en los que esperan
en su misericordia,
para librar sus vidas
de la muerte
y reanimarlos
en tiempo de hambre. R/.

Lectura de la primera carta del apóstol san Pedro (2,4-9):

Queridos hermanos:

Acercándoos al Señor, piedra viva rechazada por los hombres, pero elegida y preciosa para Dios, también vosotros, como piedras vivas, entráis en la construcción de una casa espiritual para un sacerdocio santo, a fin de ofrecer sacrificios espirituales agradables a Dios por medio de Jesucristo.

Por eso se dice en la Escritura:

«Mira, pongo en Sion una piedra angular, elegida y preciosa; quien cree en ella no queda defraudado».

Para vosotros, pues, los creyentes, ella es el honor, pero para los incrédulos «la piedra que desecharon los arquitectos es ahora la piedra angular»,

y también «piedra de choque y roca de estrellarse»; y ellos chocan al despreciar la palabra.

A eso precisamente estaban expuestos.

Vosotros, en cambio, sois un linaje elegido, un sacerdocio real, una nación santa, un pueblo adquirido por Dios para que anunciéis las proezas del que os llamó de las tinieblas a su luz maravillosa.

Lectura del santo evangelio según san Juan (14,1-12):

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«No se turbe vuestro corazón, creed en Dios y creed también en mí.

En la casa de mi Padre hay muchas moradas;

si no, os lo habría dicho, porque me voy a prepararos un lugar.

Cuando vaya y os prepare un lugar, volveré y os llevaré conmigo, para que donde estoy yo estéis también vosotros.

Y adonde yo voy, ya sabéis el camino».

Tomás le dice:

«Señor, no sabemos adónde vas,

¿cómo podemos saber el camino?».

Jesús le responde:

«Yo soy el camino y la verdad y la vida.

Nadie va al Padre sino por mí.

Si me conocierais a mí, conoceríais también a mi Padre.

Ahora ya lo conocéis y lo habéis visto».

Felipe le dice:

«Señor, muéstranos al Padre y nos basta».

Jesús le replica:

«Hace tanto que estoy con vosotros, ¿y no me conoces, Felipe?

Quien me ha visto a mí ha visto al Padre.

¿Cómo dices tú: “Muéstranos al Padre”?

¿No crees que yo estoy en el Padre, y el Padre en mí?

Lo que yo os digo no lo hablo por cuenta propia.

El Padre, que permanece en mí, él mismo hace las obras.

Creedme: yo estoy en el Padre y el Padre en mí.

Si no, creed a las obras.

En verdad, en verdad os digo: el que cree en mí,

también él hará las obras que yo hago,

y aun mayores, porque yo me voy al Padre».